



FIAT CR-32 “Chirri”



Diseño de Celestino Rosatelli como evolución del Fiat Cr.30 (menor tamaño, depósitos sobre centro de gravedad, más maniobrero)

Hubo tres variantes esenciales: "Bis", "Ter" y "Quater". La diferencia era de detalles y del tipo y cantidad de armamento portado.

La estructura es totalmente metálica y revestida en tela, excepto la parte anterior del fuselaje que tiene revestimiento metálico. El ala es sencilla, robusta y de configuración sesquiplana.

Una de las principales características de este biplano del período de entreguerras era su maniobrabilidad.

Fue el máximo exponente de hasta dónde podían llegar los biplanos como avión de combate: alta maniobrabilidad, robustez y sin complicaciones mecánicas frente a la complejidad de los monoplanos metálicos que aparecían en la misma época.

Operaciones en España (376 ejemplares en la aviación nacional)

En diciembre de 1936, la Aviación nacional sólo disponía de 6 Heinkel He-51 cedidos por los alemanes, pero estos aviones estaban ya obsoletos para ser usados como cazas. En esas mismas fechas, la aviación italiana cede a los españoles tres cazas Fiat CR-32, lo que permitió a Joaquín García-Morato crear la Patrulla Azul en unión de los pilotos Narciso Bermúdez de Castro y Julio Salvador Díaz-Benjumea.

El 18 de febrero de 1937, la aviación de caza italiana, siguiendo órdenes de sus superiores, se negó a cruzar las líneas propias para proteger a los bombarderos españoles. Joaquín García-Morato, al frente de su patrulla de tres aviones, cruzó las líneas para proteger a los bombarderos y se enfrentó a más de 30 aviones de caza republicanos, que se habían lanzado a acosar a los bombarderos españoles. Los pilotos de caza italianos, al ver el aprieto en que se encontraban los cazas españoles, desobedecieron las órdenes de sus superiores y cruzaron las líneas en apoyo de sus aliados. Tras el combate, la caza republicana se retiró después de haber sufrido la pérdida de varios aparatos.



Algo más de 400 aparatos fueron usados durante la guerra a partir de agosto de 1936.

Los CR.32 se encuadrarían en los Grupos Gamba di Ferro (*Pierna de hierro*), Cucaracha, Asso di Bastoni (*As de bastos*), Frecce (*Flechas*) y Baleari (*Baleares*), así como en las unidades españolas 2-G-3 y 3-G-3.

Su maniobrabilidad les permitía salir airosos de combates con enemigos más veloces y mejor armados. Los aviadores italianos obtuvieron unas 300 victorias con pérdida de 73 aparatos propios en combate.

Sus indudables éxitos cosechados en España engañaron al Ministerio del Aire italiano Fiat CR.42, aparato que estaba ya desfasado antes de que el prototipo efectuara su primer vuelo. No obstante, el CR.32 sirvió asimismo durante la II Guerra Mundial, y cuando Italia declaró la guerra, en junio de 1940, 324 ejemplares estaban todavía en servicio de primera línea.

Hispano Aviación siguió fabricando en su factoría de Triana (Sevilla) el modelo CR.32 bajo la denominación Hispano Aviación HA 132 L desde 1938 hasta 1948. Se construyeron aproximadamente 100 aparatos y otros tantos a partir de células excedentes de guerra; asimismo fabricó 40 biplazas de entrenamiento desarrollados a partir del CR.32 Quater. Fueron conocidos popularmente como Chirri y algunos permanecieron en servicio como entrenadores hasta 1953.

Características generales:

Peso cargado: 1975 kg

Planta motriz: de 12 cilindros en V Fiat A.30 RA bis de 600 CV

Velocidad nunca excedida (V_{ne}): 360 km/h

Armamento:

2 ametralladoras Breda-SAFAT de 7,7 mm o de 12,7 mm sincronizadas sobre el motor

Bombas: Hasta 100 kg. Según versiones otras dos ametralladoras de 7,7 en el plano inferior.

Antonio Utrilla